Pasto, 18 de noviembre de 2026

Letras de Paz

39 historias de niñas, niños y adolescentes llevan mensajes de paz desde Nariño

El concurso "Cuéntalo Tú, Cuentos de Paz 2026", recibió 260 obras literarias inéditas, producto de 639 inscripciones, y reconoció el talento de participantes de diferentes municipios del departamento.

En Nariño, 39 niñas, niños y adolescentes encontraron en la escritura una oportunidad para expresar sus ideas, narrar sus experiencias y compartir cómo imaginan un territorio en paz. Sus historias fueron reconocidas en el concurso "**Cuéntalo Tú, Cuentos de Paz 2026"**, que recibió 260 obras literarias inéditas entre las 639 inscripciones registradas.

- 639 inscripciones recibió la convocatoria, de las cuales surgieron 260 obras literarias inéditas.

- 39 participantes fueron reconocidos en tres categorías, con 13 ganadores en cada una.

- 45 % de cobertura territorial alcanzó la iniciativa entre los 64 municipios de Nariño.

Desarrollado entre el 21 de julio y el 30 de septiembre, el certamen convocó a participantes de diferentes regiones del departamento y abrió un espacio para que la niñez y la adolescencia compartieran sus pensamientos, experiencias y propuestas sobre la paz desde sus propios territorios.

La ceremonia de premiación reunió a participantes, familias y docentes para reconocer la creatividad y el talento de las nuevas generaciones. Cada relato permitió conocer sus formas de pensar, sentir y comprender el entorno, además de destacar la importancia de escuchar sus opiniones y promover su participación en la transformación de sus comunidades.

Entre las historias reconocidas está la de **Santiago Pacheco Villota**, estudiante de la Escuela Normal Superior de Pasto, quien encontró en la escritura una manera de expresar situaciones que atraviesan la vida de muchos jóvenes, entre ellas la importancia de reconocer las emociones, hablar sobre lo que sienten y buscar apoyo cuando lo necesitan.

"**Con ese cuento yo quiero decirle a todo el mundo que, cuando se sientan mal, desahóguense, no se queden con sus problemas dentro, busquen ayuda",** expresó **Santiago.**

Su participación también refleja el acompañamiento de las familias en los procesos creativos y formativos. Para su abuelo, **Elmer Villota Benavides**, este reconocimiento representa una

oportunidad para fortalecer la confianza de Santiago, respaldar sus capacidades y proyectar su talento literario.

"Y que ojalá lo tengamos más tarde como uno de los grandes literatos de nuestro departamento, de nuestra ciudad y de Colombia entera", manifestó.

Elmer Villota, también reconoció el respaldo institucional a este tipo de iniciativas y expresó su agradecimiento **al Gobernador de Nariño, Luis Alfonso Escobar Jaramillo**, por promover espacios culturales y de participación para las nuevas generaciones.

El proceso contó además con la participación de docentes, familias, organizaciones sociales y actores del sector cultural. Desde la Fundación Runaqaya, su gerente, **Daniel Guerrero**, destacó la importancia de mantener estos escenarios y ampliar la participación hacia más municipios del departamento.

"Ya con esta experiencia, muy factiblemente para próximas versiones tendremos más acogidas hacia más territorios del departamento, que es lo ideal", señaló.

Para **Yurani Cuarán,** enlace departamental de Primera Infancia, Infancia y Adolescencia de la Secretaría de Equidad de Género e Inclusión Social de la Gobernación de Nariño, estos espacios reconocen a las niñas, niños y adolescentes como protagonistas de la construcción de paz.

"**Desde la estrategia Cuentos de Paz por Nariño 2026, estamos fomentando la participación de niños, niñas y adolescentes, donde ellos y ellas nos cuentan cómo viven desde sus territorios, cómo ellos se piensan la paz y cómo ellos quieren que se transforme esta sociedad",** manifestó.

Las 39 historias reconocidas son también una muestra de cómo las nuevas generaciones imaginan el Nariño que quieren habitar. En sus relatos aparecen sueños, reflexiones y mensajes que invitan a construir comunidades donde prevalezcan el respeto, la convivencia, las oportunidades y la vida. Porque la paz territorial también se construye escuchando a quienes heredarán el futuro del departamento, reconociendo sus ideas y permitiendo que sus sueños se conviertan en parte de la transformación de sus territorios.